

NEVER DOCILE

VERSION EN ESPAÑOL

OCT-2026

#04

El Fanzine con ganancia de función en Libertad de Expresión

Voces que se niegan a callarse

Cuatro activistas europeos
contra la censura, los tribunales y
la versión oficial

HIT BOLT
FREE SPEECH MFKER
EST. 2K25

Europa en Disputa

Cuando hablar de identidad, fronteras e inmigración se convierte en delito

En los últimos años, un puñado de activistas europeos ha convertido en tema público lo que muchos gobiernos y plataformas preferían mantener fuera del debate: el impacto demográfico, cultural y de seguridad de la inmigración masiva, la pérdida de cohesión social y el derecho de los pueblos europeos a decidir sobre su futuro. Su respuesta ha sido la misma en distintos países: multas, suspensiones de cuentas, prohibiciones de entrada, juicios y disoluciones de organizaciones. Este fanzine presenta a cuatro de esas voces.

Eva Vlaardingerbroek, Tommy Robinson, Thaïs d'Escufon y Martin Sellner no ocupan cargos de poder. Actúan desde la calle, las redes, y los medios alternativos. Todos han sufrido restricciones —legales, digitales o de movilidad— que ellos y sus seguidores interpretan como una forma de restricción del discurso. El hilo común es la defensa de la cultura europea frente a lo que denominan una decisión elitista que prioriza la apertura migratoria y el relativismo identitario. Las páginas siguientes recogen su trayectoria, sus argumentos y el precio que han pagado por formularlos.



Eva Vlaardingerbroek

La jurista neerlandesa que convirtió la crítica a la inmigración y al “Gran Reinicio” en discurso público

LICENCIADA EN DERECHO Y FILÓSOFA JURÍDICA, EVA VLAARDINGERBROEK PASÓ DE LA ACADEMIA Y EL FORO PARA LA DEMOCRACIA A CONVERTIRSE EN UNA DE LAS VOCES MÁS VISIBLES DEL CONSERVADURISMO EUROPEO EN REDES Y TELEVISIÓN INTERNACIONAL. SU MENSAJE ES CLARO: EUROPA ESTÁ CEDIENDO SU SOBERANÍA DEMOGRÁFICA Y CULTURAL, Y QUIENES LO SEÑALAN SON PENALIZADOS.

Nacida en Ámsterdam en 1996, Vlaardingerbroek se formó en Derecho en Utrecht, Múnich y Leiden, donde escribió sobre la “contractualización del sexo”. Tras un breve paso por el Parlamento Europeo y el Foro para la Democracia (del que se desvinculó en 2020), se convirtió en analista y presentadora. Ha criticado abiertamente el feminismo contemporáneo, la política de asilo y, de forma especial, la crisis del nitrógeno en Países Bajos, que interpreta como un pretexto para desposeer a los agricultores y facilitar la llegada de inmigrantes.

Su visión de Europa se articula en torno a tres ejes: soberanía nacional frente a instituciones supraestatales, defensa de la continuidad demográfica de los pueblos europeos y rechazo a lo que denomina narrativas de culpabilidad histórica que impiden hablar con claridad de

seguridad y cohesión. Ha intervenido en medios internacionales (incluido Fox News) vinculando políticas climáticas y migratorias a agendas globales.

En enero de 2026 el Reino Unido le revocó la autorización electrónica de viaje (eTA) por considerar que su presencia “no era favorable al bien público”. Ella respondió que la medida se produjo días después de criticar al primer ministro Keir Starmer y que demostraba que “el Reino Unido ya no es un país libre”. El episodio se suma a las tensiones habituales de quienes cuestionan el consenso migratorio desde posiciones conservadoras, restricciones de movilidad, presión mediática y acusaciones de extremismo. Vlaardingerbroek sostiene que el precio de hablar es alto precisamente porque el tema es real.

EVA EN REDES SOCIALES



INICIATIVA SAFE EUROPE ACT





Tommy Robinson

El activista británico absuelto de terrorismo tras negarse a entregar el PIN de su teléfono

STEPHEN YAXLEY-LENNON, MÁS CONOCIDO COMO TOMMY ROBINSON, LLEVA MÁS DE UNA DÉCADA DOCUMENTANDO Y DENUNCIANDO LO QUE CONSIDERA FALLOS DEL SISTEMA BRITÁNICO EN MATERIA DE INMIGRACIÓN, DELINCUENCIA E INTEGRACIÓN SOCIAL. EN NOVIEMBRE DE 2025 UN JUEZ LE ABSOLVIÓ DE UN CARGO RELACIONADO CON LA LEY ANTITERRORISTA Y CRITICÓ A LA POLICÍA POR HABER ACTUADO MOTIVADA POR "SUS CREENCIAS POLÍTICAS".

Robinson se dio a conocer por su activismo contra lo que describe como no-go zones, bandas de explotación sexual y la influencia del islamismo político en el Reino Unido. Ha sido objeto de múltiples procesos judiciales, condenas por desacato y restricciones de movimiento. Su estilo directo, a menudo confrontacional y centrado en casos concretos le ha granjeado tanto un amplio seguimiento popular como un rechazo institucional casi total.

En julio de 2024 fue detenido en el túnel del Canal de la Mancha mientras viajaba hacia España. La policía le exigió desbloquear su iPhone al amparo del artículo 7 de la Ley de Terrorismo. Se negó, alegando que el dispositivo contenía material periodístico confidencial.

El juez Sam Goozee determinó en noviembre de 2025 que la detención estuvo motivada por las ideas políticas

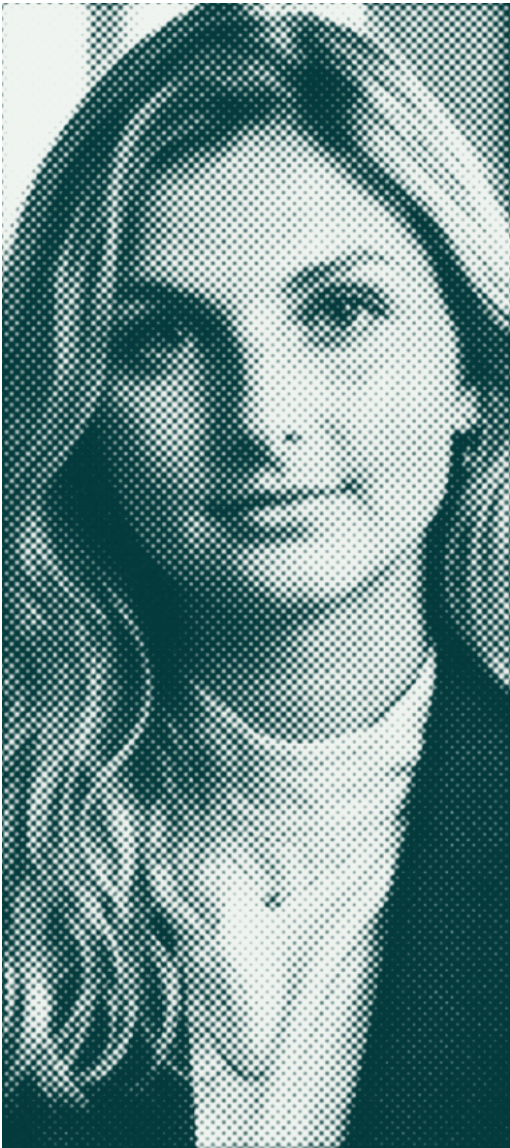
del acusado y no por indicios reales de terrorismo. Señaló la "falta de memoria" de los agentes y calificó la actuación de discriminatoria.

Tras la absolución, Robinson agradeció públicamente a Elon Musk la financiación de sus gastos legales (alrededor de 100.000 £), aunque el entorno de Musk no lo confirmó. El caso reabrió el debate británico sobre los límites entre seguridad nacional, libertad de expresión y posible sesgo ideológico en la aplicación de las leyes antiterroristas.

Robinson presenta su trayectoria como la de alguien que paga un coste personal por decir lo que, según él, muchos ciudadanos observan pero no se atreven a verbalizar: que la inmigración descontrolada y la falta de integración generan inseguridad y erosionan la confianza social.

TOMMY EN REDES SOCIALES





Thaïs d'Escufon

Seis años de seguimiento legal y digital

EXPORTAVOZ DE GÉNÉRATION IDENTITAIRE, THAÏS D'ESCUFON SE HA CONVERTIDO EN UNA DE LAS FIGURAS MÁS RECONOCIBLES DEL IDENTITARISMO FRANCÉS. TRAS LA DISOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO POR DECRETO EN 2021, HA SUFRIDO CONDENAS, ABSOLUCIONES, CIERRES DE CUENTAS Y UN DESPIDO MEDIÁTICO. SU MENSAJE ES INEQUÍVOCO: LA LIBERTAD DE ASOCIACIÓN Y DE EXPRESIÓN EN FRANCIA EXISTE SOLO MIENTRAS NO SE CUESTIONE EL RELATO MIGRATORIO DOMINANTE.

Nacida en Toulouse en 1999 en una familia católica, d'Escufon se involucró en Génération Identitaire a los 18 años. Participó en acciones de calle (incluyendo la operación en los Pirineos) y se convirtió en portavoz mediática. El gobierno francés disolvió la organización en 2021. Ella describe la decisión como política y afirma que el grupo nunca recurrió a la violencia.

Procesada por “insultos públicos” y “provocación al odio racial”, fue condenada en primera instancia y absuelta en apelación por el Tribunal de Apelación de Toulouse en septiembre de 2022. En paralelo, ha perdido cuentas en Twitter, TikTok e Instagram de forma reiterada.

En agosto de 2024 fue contratada como columnista en Europe 1 y despedida de su primera emisión. En diciembre de 2021 denunció una agresión sexual por parte de un inmigrante tunecino que, según su relato, la embistió al entrar en su domicilio.

Presentó denuncia por agresión sexual, invasión de domicilio y acoso. Utilizó el caso para vincular la inseguridad cotidiana de muchas mujeres con las políticas de inmigración.

Su visión de Europa se centra en la defensa de la identidad cultural y demográfica frente a lo que denomina “reemplazo”. Rechaza la disolución de organizaciones y la censura digital como herramientas para silenciar a quienes señalan la pérdida de control sobre las fronteras y la integración social. “No disolvemos las creencias”, resume. En entrevistas recientes ha hablado de una convergencia ideológica europea que patologiza cualquier reacción identitaria nativa europea y convierte el activismo pacífico en objeto de seguimiento judicial y digital.

THAÏS EN REDES SOCIALES





Martin Sellner

El principal divulgador europeo del concepto de "remigración"

COFUNDADOR DEL MOVIMIENTO IDENTITARIO AUSTRIACO, MARTIN SELLNER HA CONVERTIDO LA "REMIGRACIÓN" -RETORNO DE INMIGRANTES Y DE CIUDADANOS INSUFICIENTEMENTE ASIMILADOS- EN UNO DE LOS CONCEPTOS MÁS CONTROVERTIDOS Y DIFUNDIDOS DE LA DERECHA EUROPEA. HA SUFRIDO PROHIBICIONES DE ENTRADA EN VARIOS PAÍSES Y UNA INTENSA VIGILANCIA MEDIÁTICA Y POLICIAL.

Nacido en Viena en 1989, Sellner reconoció haber pasado por entornos neonazis en su juventud y afirma haber roto con ellos. Desde 2012 impulsó el Movimiento Identitario austríaco y se convirtió en una figura clave de la Nueva Derecha germanófono. Su discurso se centra en la defensa de una identidad etnocultural europea y en la oposición a la inmigración que, según él, transforma de forma irreversible las sociedades receptoras.

Es uno de los principales promotores del concepto de "remigración" y ha difundido la tesis del "Gran Reemplazo". Expertos y organismos oficiales lo describen como etnonacionalista; él sostiene que se trata de una respuesta legítima a políticas que priorizan la llegada de población extranjera sobre la continuidad de los pueblos autóctonos.

Su nombre saltó a la atención internacional cuando se conoció que el autor del atentado de Christchurch de

2019 le había enviado una donación. Las autoridades austríacas investigaron posibles vínculos; las pesquisas por participación en organización terrorista fueron archivadas y Sellner negó cualquier implicación. Ha sido expulsado del Reino Unido (2018) y se le ha prohibido la entrada por motivos de seguridad. En 2024 Alemania intentó imponerle una prohibición de entrada relacionada con una reunión en Potsdam; la medida fue anulada por un tribunal.

Sellner no ocupa cargo electo. Su influencia se basa en redes, publicaciones y conferencias. Presenta la censura y las restricciones de movilidad como prueba de que el establishment teme el debate abierto sobre demografía, identidad y soberanía. Para él, la cuestión no es solo de números, sino de si Europa tiene derecho a permanecer europea.

MARTIN EN REDES SOCIALES



El precio de hablar

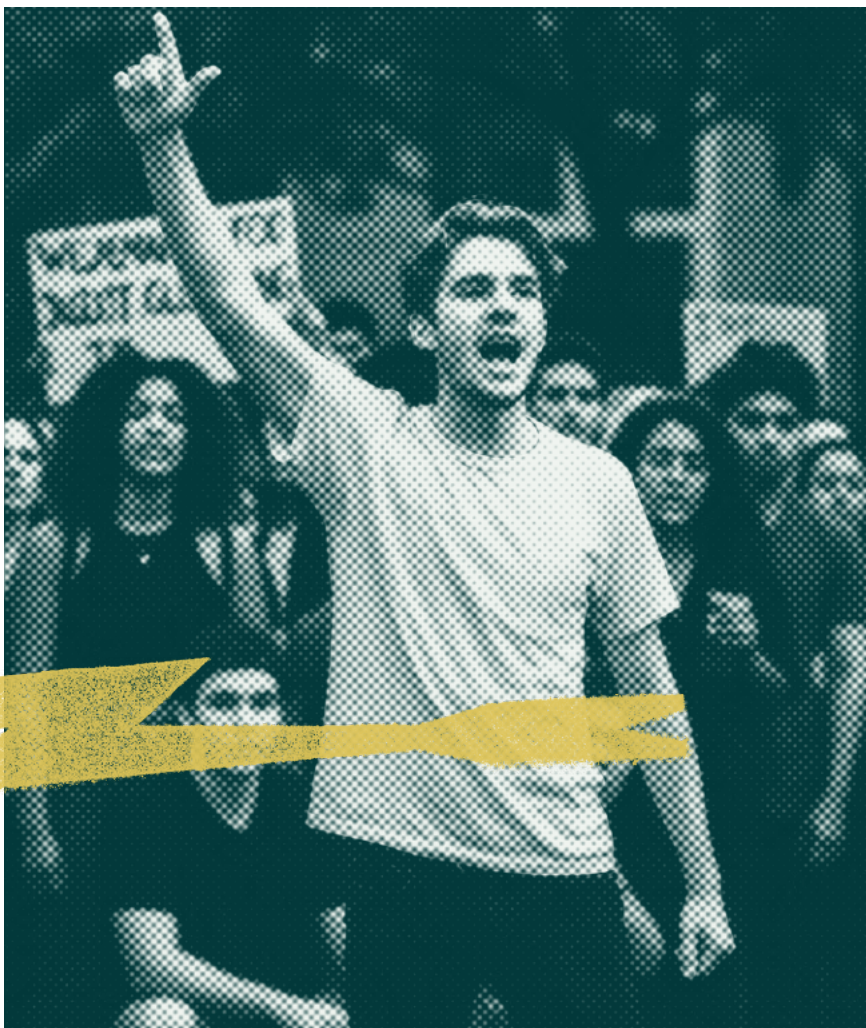
Cuando la disensión se judicializa

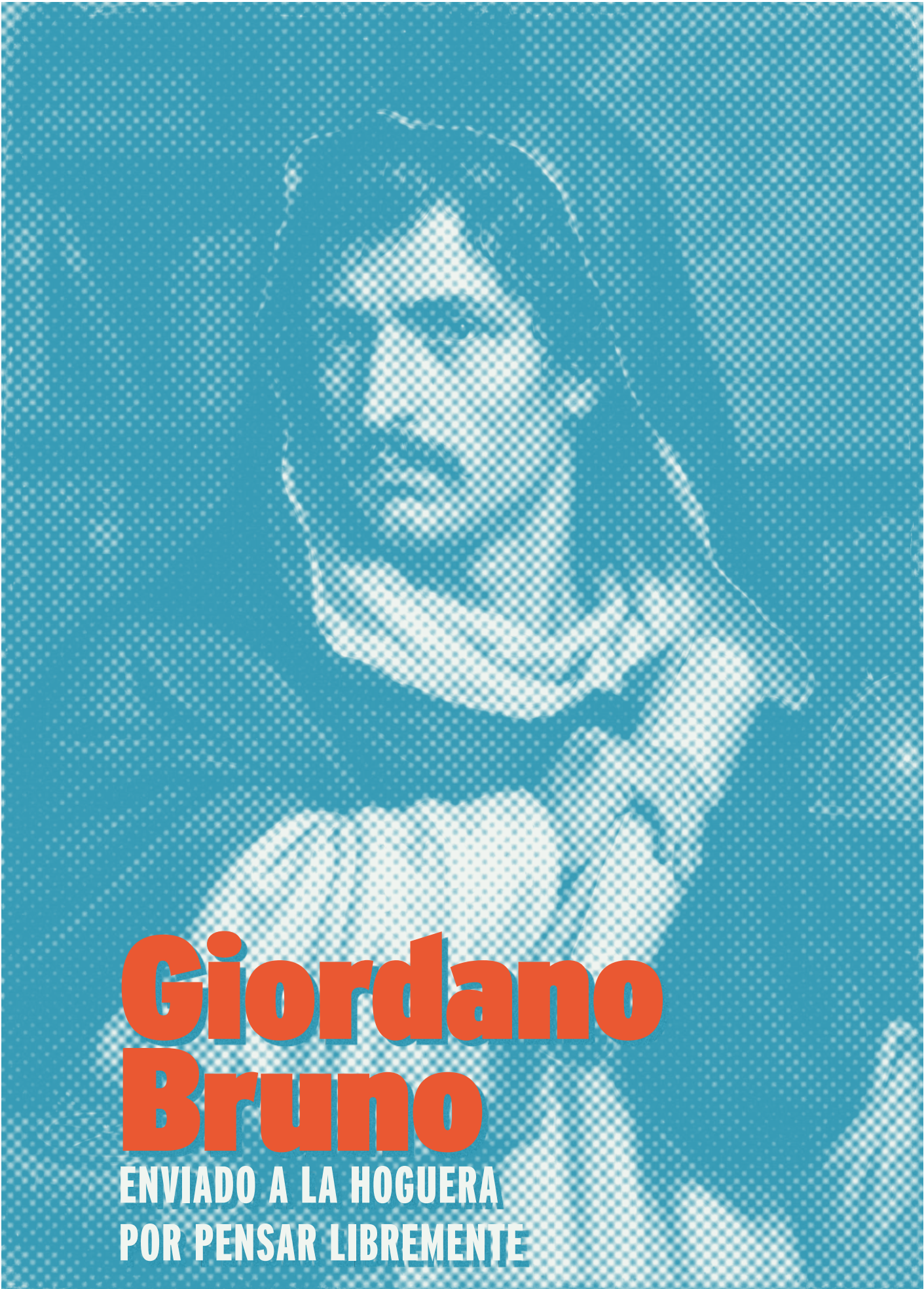
Los cuatro perfiles aquí presentados no coinciden en todos los matices ni en todos los métodos. Comparten, sin embargo, un diagnóstico: Europa atraviesa una transformación demográfica y cultural acelerada que las instituciones preferirían gestionar sin debate real. Y comparten también las consecuencias de verbalizarlo: cuentas cerradas, fronteras cerradas, juicios y estigmatización.

El argumento que repiten es sencillo y conflictivo: la libertad de expresión no puede limitarse a las opiniones que no incomodan al poder. Si criticar a la inmigración masiva, exigir control de fronteras o defender la continuidad cultural se convierte sistemáticamente en objeto de sanción, entonces el problema no es solo de estas cuatro personas. Es de la calidad democrática del espacio público europeo.

Este fanzine no pretende canonizar a nadie. Pretende documentar una tensión: la que existe entre quienes consideran que ciertas ideas deben quedar fuera del debate y quienes sostienen que precisamente esas ideas son las que más necesitan ser discutidas.

“La libertad de expresión no puede limitarse a las opiniones que no supongan un inconveniente para el poder”





Giordano Bruno

ENVIADO A LA HOGUERA
POR PENSAR LIBREMENTE

El 17 de febrero de 1600, en el Campo de' Fiori de Roma, un hombre de cincuenta y dos años fue atado a un poste, se le clavó la lengua para que no pudiera hablar y se le prendió fuego. Se llamaba Filippo Bruno, más conocido como Giordano Bruno. Su delito no fue un crimen de sangre ni una conspiración política. Fue haber defendido, hasta el último momento, el derecho a pensar y a decir lo que la autoridad de su tiempo consideraba intolerable.

Nacido en Nola, cerca de Nápoles, en 1548, Bruno ingresó en la Orden de los Dominicos y recibió una formación teológica rigurosa. Pronto se rebeló contra ella. Abandonó el hábito, recorrió Europa —Ginebra, París, Londres, Praga, Fráncfort— y escribió obras en las que proponía un universo infinito, poblado de innumerables mundos, y una visión panteísta en la que Dios no era un juez exterior sino la propia sustancia de la realidad. Afirmaba que la Tierra no ocupaba un lugar privilegiado, que el Sol era solo una estrella más y que la verdad no dependía del número de quienes la creyeran ni de la autoridad que la decretara.

Sus frases más conocidas siguen siendo un programa de disidencia intelectual: «La verdad no cambia sea o no creída por una mayoría de personas.» Bruno no se limitaba a especular sobre el cosmos. Atacaba de frente el principio de autoridad. Consideraba que la costumbre, la tradición y el poder institucional podían ser tan opresivos como liberadores, y que el pensamiento libre exigía cuestionarlos. Esa actitud le granjeó enemigos en todas partes. En 1591 regresó a Italia invitado por un noble veneciano. Fue denunciado a la Inquisición. Durante ocho años de prisión y proceso se le ofreció repetidamente la posibilidad de retractarse. Se negó. El 8 de febrero de 1600 se le leyó la sentencia de herejía. Según la tradición, respondió: «*Maiori forsan cum timore sententiam in me fertis quam ego accipiam*» —«Tal vez temáis más vosotros al dictar esta sentencia de lo que yo al recibirla»—. Nueve días después era quemado vivo.

Lo que hace de Bruno un símbolo no es solo el martirio, sino la coherencia. Prefería morir a renunciar a la libertad de examinar y de expresar. Su caso resume una tensión que atraviesa la historia europea: el poder, cuando se siente amenazado por discursos desafiantes, no debate, sino que aplica un castigo. La Inquisición no quemaba cuerpos por gusto; quemaba cuerpos para intimidar al resto de mentes contemporáneas.

Esa misma lógica reaparece, mutada, en el siglo XXI. Eva Vlaardingerbroek, jurista neerlandesa, ha visto cómo el Reino Unido le revocaba la autorización de viaje después de criticar abiertamente las políticas migratorias y el “Gran Reinicio”. Tommy Robinson ha sido detenido, encarcelado y absuelto de un cargo de terrorismo tras negarse a entregar el PIN de su teléfono, en un proceso que el propio juez calificó de motivado por sus ideas políticas. Thais d’Escufon, tras la disolución de Génération Identitaire, ha acumulado condenas, absoluciones, cierres de cuentas y un despido mediático por insistir en que la identidad cultural y demográfica de Francia no es un tema tabú.

Martin Sellner, principal divulgador del concepto de remigración, ha sido expulsado de países, vigilado y convertido en figura proscrita por defender que Europa tiene derecho a permanecer europea.

Ninguno de ellos ha sido condenado a la hoguera. Las formas han cambiado: ahora se utilizan multas, algoritmos de censura, prohibiciones de entrada, procesos por “odio” o “desinformación” y una estigmatización mediática constante. Pero el patrón es reconocible. Cuando el disenso reta a la narrativa oficial del momento —inmigración, identidad, fronteras, cohesión social—, la élite no responde con argumentos, sino con la exclusión. La diferencia en el grado de aplicación de penas no cancela la semejanza de fondo: se trata, una vez más, de coartar el discurso.

Bruno sostenía que la libertad de pensamiento no es un privilegio concedido por el poder, sino un derecho previo a él. Los cuatro activistas contemporáneos, cada uno desde su país y su estilo, repiten en la práctica esa misma afirmación. No coinciden en todos los matices ni en todos los métodos. Coinciden, sin embargo, en el diagnóstico de que Europa atraviesa una transformación demográfica y cultural que las instituciones preferirían gestionar sin debate real, y en la experiencia de que verbalizarlo supone un precio que pagar.

El homenaje a Giordano Bruno no consiste en convertirlo en un santo laico ni en forzar paralelismos exactos. Consiste en recordar que la libertad de expresión siempre ha sido costosa precisamente cuando más se necesita. Bruno murió porque se negó a aceptar que la verdad debiera someterse a la autoridad. Hoy, cuando se judicializa la crítica a la inmigración masiva, se cierran cuentas por señalar problemas de cohesión o se prohíbe la entrada a un país por haber hablado de “remigración”, la pregunta que él planteó sigue abierta: ¿quién decide qué ideas pueden circular y cuáles deben ser silenciadas?

En el Campo de' Fiori, donde se alza la estatua de Bruno mirando hacia el Vaticano, se lee una inscripción que recuerda su sacrificio por la libertad de pensamiento. Ese recordatorio no es arqueología. Es una advertencia. Mientras existan ideas que el poder considere demasiado peligrosas para ser discutidas, existirá la tentación de castigar a quienes las pronuncian. La diferencia entre 1600 y 2026 no es de naturaleza, sino de instrumentos. Y mientras esa diferencia no se convierta en una garantía real de debate abierto, la figura del Giordano seguirá siendo, para quienes se niegan a callar, un espejo y un ejemplo.

HIT BOLT

FREE SPEECH MFKER

EST. 2K25

**SPEAK
YOUR
MIND**



HIT BOLT

FREE SPEECH MAKER

EST. 2K23

Míralo, léelo, piénsalo... y pásalo.

Murray y Kisin: Discursos a contracorriente

Douglas Murray y Konstantin Kisin comparten con Eva Vlaardingerbroek, Tommy Robinson, Thaïs d'Escufon y Martin Sellner el diagnóstico central de este fanzine: Europa atraviesa una transformación demográfica y cultural acelerada impulsada por la inmigración masiva, el fracaso del multiculturalismo y una élite que prefiere gestionar el cambio sin debate real. Los seis coinciden en defender la continuidad cultural europea, la necesidad de control de fronteras y la libertad de expresión frente a la censura, la cancelación y la estigmatización. Las diferencias son claras. Eva, Tommy, Thaïs y Martin operan desde el activismo de calle, las redes y, en varios casos, la confrontación directa con tribunales, disoluciones de organizaciones o prohibiciones de entrada. Murray y Kisin actúan principalmente desde el ámbito intelectual y mediático: libros, columnas, podcasts y debates públicos. No han sufrido el mismo grado de judicialización o restricción de movilidad, aunque sí enfrentan campañas de desprestigio y presión mediática. Su tono es más analítico y, en el caso de Kisin, a menudo satírico. Representan una vía de influencia cultural más "de salón" o digital que de manifestación, pero refuerzan el mismo frente de ideas.



Douglas Murray.

Periodista y escritor británico, Murray se ha convertido en una de las voces más citadas del conservadurismo intelectual europeo sobre inmigración e identidad. Su obra más relevante para el tema de este fanzine es *The Strange Death of Europe: Immigration, Identity, Islam* (2017). En ella sostiene que el continente está en un proceso de autodestrucción: tasas de natalidad europeas muy bajas, inmigración masiva de poblaciones con tasas altas y una cultura de culpa histórica y auto-desconfianza que impide a los europeos defender su propia continuidad. Critica el multiculturalismo como fracaso, la falta de repatriaciones y la fijación occidental con la culpa.

Otras obras relacionadas son *The War on the West* (2022), donde analiza el ataque ideológico a la civilización occidental desde dentro, y ensayos y columnas habituales en *The Spectator* y otros medios. Murray no propone "remigración" al estilo de Sellner ni activismo de calle; su aportación es el diagnóstico documentado y la defensa argumentada de que Europa tiene derecho a no disolverse demográfica y culturalmente.



Konstantin Kisin

Nacido en Moscú en 1982 y llegado al Reino Unido de adolescente, Kisin defiende Occidente precisamente porque conoce lo que supone no tenerlo. Su principal vehículo es Triggernometry, el podcast y canal de YouTube que co-presenta desde 2018 con el cómico Francis Foster. Desafían tanto a la izquierda woke como a excesos de la derecha, y mantienen un tono satírico. Kisin insiste en que las sociedades multiétnicas pueden funcionar, pero el multiculturalismo (coexistencia de sistemas de valores incompatibles sin identidad común) ha fracasado; que la inmigración debe ser selectiva y subordinada a la voluntad democrática; y que la libertad de expresión es condición de cualquier democracia, no un lujo de un bando. En 2022 publicó *An Immigrant's Love Letter to the West*, donde hace una defensa explícita de los valores liberales occidentales frente a la cultura de la culpa y la cancelación. Su discurso en la Oxford Union de 2023 "*Woke culture has gone too far*" se volvió viral y resumió su posición: la corrección política sofoca el debate y Occidente se autoflagela mientras otros no lo hacen.





HIT BOLT

FREE SPEECH MFKER

EST. 2K25

**“En tiempos de engaño
generalizado, decir la
verdad es un acto
revolucionario.”**

GEORGE ORWELL

Novelista, periodista, ensayista y crítico británico.
Autor, entre otras obras, de las novelas distópicas
«Rebelión en la granja» (1945) y «1984» (1949)